

PAMPLONA / Vecinos del Casco Viejo piden que San Francisco no sea sólo biblioteca de barrio

Vecinos y usuarios de la biblioteca de la plaza San Francisco se concentraron ayer frente al edificio para exigir que "no sea una biblioteca de barrio". A pesar de la lluvia, decenas de personas se colocaron alrededor de una pancarta, escrita en euskera y castellano, en la que se podía leer: 5 meses sin biblioteca, ¡apertura ya!

PAMPLONA. El portavoz de los afectados, Javier Subiza, explicó que consideran que "el Casco Viejo tiene algo especial, viene mucha gente de otros barrios", por lo que se posicionaron en contra del traslado de los fondos a Mendebaldea desde el principio. "Cuando el pasado mes de agosto nos enteramos, ya nos pareció una falta de formalidad que no se nos informase de qué iba a pasar", recordó Subiza. En la misma entrada de la biblioteca, un aviso recuerda que "a partir del 1 de octubre, con motivo del traslado de los fondos de la Biblioteca General de Navarra, el horario es de 8.30 a 20.45 horas y se limitan los servicios de sala de estudios, lectura de prensa, acceso a Internet y recogida de devoluciones".

En este sentido, Fermín Guillorme, director del Servicio de Bibliotecas de Navarra, destacó que "el local de San Francisco se va a dedicar íntegramente a nueva biblioteca del Casco Viejo, y para ello llevamos tres o cuatro años adquiriendo materiales para su futuro fondo: ya contamos con cerca de 4.000 títulos". No obstante, Guillorme no se arriesga a dar plazos, pese a que el traslado a Mendebaldea se concluye en un par de meses, ya que "ello depende del Ayuntamiento, al que estamos asesorando para que la futura biblioteca de San Francisco sea similar a las de los civiox de otros barrios". Como se sabe, el local que hasta ahora era Biblioteca General cuenta con sótano, planta baja y entreplanta.

Protestas cada mes

Los usuarios, por su parte, han organizado una primera campaña de recogida de firmas en contra del traslado, además de solicitar una serie de peticiones de mejora de los servicios de la biblioteca. Ahora planean programar una vez al mes protestas similares a la celebrada ayer. "Pedimos que mantengan los fondos que hay aquí, que haya un fondo más amplio que en otros barrios, que creen una biblioteca infantil y que adecuen el personal y los horarios", enumeró Subiza.

La falta de información a los vecinos fue una de las principales críticas, pero también la situación de las dotaciones culturales, no sólo en el caso del Casco Viejo. "El resto de bibliotecas tienen servicios mínimos; por lo que sabemos, la falta de personal y los horarios limitados de apertura no se dan solo en el Casco Viejo", denunció Subiza, poniendo como ejemplo la biblioteca de Chantrea, que solo tiene horario de tarde, la de Rochapea también funciona mal... "Están recortando los espacios de cultura, nos lo están quitando todo y no entendemos por qué; el Casco Viejo debería ser centro de acogida de todos", concluyó.

Uno de los cuatro empleados de la biblioteca de San Francisco corroboró el estado de malestar de los vecinos: "Cuando la gente se enteró, se enfadó y empezó a hacer reclamaciones". Aunque reconoció "no saber qué va a pasar", ya que no habían sido informados, opinó que quedaría "como biblioteca de barrio".